Discurso en el día del maestro

por José Vasconcelos

Después de más de dos años de labores comunes volvemos a reunirnos en esta celebración y forzosamente tenemos que pensar en cómo hemos cumplido desde que comenzamos nuestros trabajos hasta la fecha. Los esfuerzos que el Gobierno Federal de México dedica a la educación pública se han quintuplicado; las escuelas aumentan aunque no con la rapidez necesaria; los sueldos de los maestros de la federación han mejorado considerablemente; y si todavía falta mucho por hacer, sin embargo, podemos afirmar que se ha logrado más en los últimos años que en cualquier otro período semejante de recapitulación, que es el maestro de escuela quien mejor ha sentido nuestras tareas y quien nos ha sido más útil para ejecutarlas. En la ciudad y en el campo, instruyendo o removiendo la conciencia pública, es el maestro el representante genuino de la Secretaría de Educación Pública y el que con mayor amplitud contribuye a desarrollar nuestro programa; programa que puede condensarse diciendo que trata de hacer de México un país rico sin esclavitud y libre sin miseria. Los maestros son nuestro ejército y nuestra avanzada, nuestra reserva y el instrumento insustituible de todos nuestros planes; por eso la Secretaría hace suya esta fiesta del maestro y proclama muy altos que es el maestro a quien más debe y con quien más necesita contar.

Decimos esto, pero también es necesario decir algo que no debe quedar contenido ni en la conciencia ni en el ánimo de nadie. Y es que hay ensayos por el hecho de que a veces la Secretaría no da al maestro de escuela determinados puestos directivos que por derecho parecen corresponderle: Ni el Secretario, ni el Subsecretario actual, ni el Oficial Mayor, ni el Jefe del Departamento Escolar son maestros. Ninguno de estos funcionarios es maestro normalista y en los últimos movimientos de personal que se han efectuado, este substituto no se ha corregido. ¿Se debe esto a la existencia de algún prejuicio contra el maestro? ¿Sera que el espíritu de casta profesional nos impide hacer justicia al normalista? Yo propongo escuchar lealmente, y sin deseo conocer hechos que pudieran aclararla, pero al mismo tiempo expondré los motivos que a mi juicio han determinado la situación presente.

Y comienzo preguntando: ¿no es acaso que por ser yo abogado, este rodeado de abogados o procure que en la Secretaría predominen los abogados? Muy lejos de ello, pues con los dedos podríamos contarlos, y esto porque si el maestro normalista en muchas ocasiones ya no responde a las necesidades de la educación moderna, en la gran mayoría de los casos el abogado sirve todavía menos. En efecto, cuando la educación era fundamentalmente literaria, fueron los abogados, los letrados, los naturales jefes de las escuelas; pero la era del verbalismo y papeleo ha terminado y los abogados han tenido que ir emigrando de la enseñanza, refugiándose en la especialidad.

Después de la época meramente literaria vino en la pedagogía un período que podríamos llamar del normalismo, en que se creyó que enseñar era más importante que saber, y que educar era más alto que construir. Se intentó hacer de la pedagogía una ciencia y del maestro un pedagogo. Naturalmente, este error condujo a otra manera de ver funesta, y hoy se ha vuelto a reconocer que antes que saber enseñar es preciso saber y que para educar es menester obrar.

JOSE VASCONCELOS

Y así, como pensamos los abogados, están pensando los maestros de materias generales para dejar el sitio a los técnicos. De los técnicos ha de ser cada vez más la escuela y la cátedra porque si la educación ha de ser efectiva y ha de servir para que el hombre mejore su condición material y su ingenio, es menester que el hombre de ciencia imparta conocimientos aplicados y nos lleve al taller y nos acerque a la naturaleza que vamos a dominar. De esta suerte considero que la relativa exclusión de los maestros de los puestos directivos, no es más que una consecuencia natural del progreso escolar. Las escuelas tienen que seguir pasando a manos de los técnicos, y seguramente no está lejano el día en que no sólo los principales departamentos estarán a cargo de los técnicos sino que también el Secretario será ingeniero: no un ingeniero de los que hacen discursos sino de los que organizan industrias y levantan fábricas: tampoco un ingeniero oficinista sino un constructor, un creador de energías benéficas.

Ante este proceso natural los abogados y los maestros teóricos somos una especie de rezagados o supervivientes de una clase llamada a desaparecer, y necesitamos soportar la transformación como se soportan todos los progresos: dejándonos eliminar por la corriente social nueva o adaptándose a las exigencias del tiempo. No deben por lo mismo los maestros desanimarse ni juzgarse descalificados, sino procurar aprender más de lo que les enseñaron, no considerándose satisfechos sino hasta que lleguen a convertirse en técnicos. Para este objeto precisamente la Secretaría ha estado fundando cursos de especialidades varias, cursos técnicos que han de transformar la educación normalista de una manera rápida, pero naturalmente la dirección de esta enseñanza que hoy es la fundamental no puede quedar por ahora encomendada a los maestros de escuela sino a los ingenieros y a los especialistas.

Los jóvenes pueden vencer en el nuevo orden de cosas; los hombres maduros pueden aportarle su contingente de fuerza y los viejos podrán gozar la satisfacción inefable del que contempla una aurora. Una aurora es para la humanidad saber que la enseñanza moderna va a redimir no sólo a unos cuantos afortunados sino a todos los hombres, porque los va a criar a todos en el trabajo que multiplica la riqueza y en la prudencia que limita las necesidades y ordena las exigencias colectivas. Una nueva humanidad puede salir de todo esto — desde hoy, si la conciencia nacional sabe persistir en su anhelo de regeneración—mas tarde, si los malvados y los ambiciosos logran restar recursos y capacidades a la obra de la educación pública; pero de todas maneras llegará a triunfar el afán colectivo; ya que tarde o temprano, pero fatalmente, se todo social genuino le está reservado un día de culminación. Y será entonces cuando alcancen regocijo pleno los almas que hoy batallan llenas de pasión y de angustia; los brillantes triunfadores y los oprobiados rodores humildes confundirán en alegría en un íntimo abrazo; un abrazo lleno de anhelo, como el que hoy cambian los maestros mexicanos de uno a otro confín de la patria; pero muy más firme y más vasto, tan vasto que abarque el mundo.

LAS DOS CONCEPCIONES DEL PANAMERICANISMO (Continuación)

¿Qué es, pues, en la hora presente, el Panamericanismo, si se excluye de él la forma actual de la doctrina de Monroe? Desde el punto de vista yanqui, no es nada, pues la política de la expansión, de la hegemonía y de la tutela sobre Sud América corresponde sociológicamente al florecimiento de las colosales energías de la nación; desde el punto de vista latinoamericano, es un conjunto de aspiraciones y de principios que tratan de dar contenido ético al derecho internacional americano, moralizando e idealizando su *substratum* jurídico. Sin duda, antes y ahora han existido y existen en Estados Unidos corrientes de ideas afines a aquellas; pero el imperialismo y la política hegemónica han concluido por sofocarlas.

No todos los gobiernos de Sud América comparten con igual fervor los principios de Panamericanismo en su acepción latina, y no los comparten, lógica e inevitablemente, en la medida en que sus pueblos se mantienen en un período estacionario de desenvolvimiento moral y cultural, y en la medida, también, en que dichos gobiernos se sienten satélites de la política de la Unión. Lo comprueban la inanidad y el fracaso de las llamadas conferencias panamericanas, de las cuales la última — la de Santiago de Chile, clausurada el 4 de mayo de 1923 — representó un verdadero retroceso. Con todo, debajo de la habitual frivolidad de la oratoria panamericana, es fácil notar los siguientes principios doctrinarios, que forman como la espina dorsal del Panamericanismo latino, y que Estados Unidos se siente medio cremente inclinado a compartir en su integridad:

a) La exclusión del antagonismo entre las razas anglo-sajona e indo-latina; b) la exclusión de toda tendencia hegemónica; c) la exclusión del uso de la fuerza en apoyo de una reclamación pecuniaria; d) la exclusión de guerras, políticas bajo forma de notas conminatorias, ofensivas del honor de los pueblos americanos; e) arbitraje amplio y obligatorio; f) desarme; g) cooperación intelectual. La enumeración no es exhaustiva.

En diversas ocasiones transpareció esta orientación panamericanista latina, en actos impresionantes. Apenas si podemos recordar — por el carácter sintético de este trabajo — que la República Argentina, fuera de lanzar al mundo la famosa doctrina Drago, ha luchado incesantemente por abrir paso a aquellos principios, en su política y en las asambleas a que ha concurrido. Así, celebró con Italia, ya en 1898, un tratado de arbitraje general y obligatorio que causó sensación por su amplitud; celebró con Chile un pacto de desarme que es reputado un modelo en su género, y en la conferencia de Santiago (1923) su delegación recordó orgullosamente, sosteniendo la idea del desarme, que por cada uno de los soldados que revistan en las filas del ejército de la nación, la Argentina tiene dos maestros dedicados a la enseñanza primaria. La República del Uruguay, a su turno, inspirada por las altas sugestiones de la historia de la emancipación, dió testimonio solemne de adhesión a la idea panamericana mediante el decreto en el que, por obra de los estadistas Brum y Jiménez Arechaga, se declaró que ningún país americano que, en defensa de sus derechos se hallare en estado de guerra con naciones de otros continentes, sería tratado como beligerante (decreto de 18 de junio de 1917). La afinidad de raza y de origen por un lado, la afinidad de instituciones políticas por el otro, pueden ser los vehículos de una poderosa y efectiva Unión Americana del Norte con el Sud, fácil de alcanzar si la plutocracia yanqui aflojase sus tentáculos imperialistas.

No los aflojará en mucho tiempo, ciertamente, pues Estados Unidos sigue siendo el paraíso del capitalismo. Entre tanto, por obra de la solidaridad que nace de los intereses nacionales inteligentemente armonizados se real que excluye todo devaneo de retórica — los pueblos de América Latina no podrán demorar, so pena de agravar las amenazas que muestra el horizonte enfoscado, la realización del ensueño del mejicano Vasconcelos quien anhela que a la cabeza de toda constitución nacional aparezcan que pueda leerse este artículo: "Son ciudadanos de este país y tienen todos los derechos a la ciudadanía los nacidos en territorio de Hispano-América".

"LA CULTURA ARGENTINA"

ADAN QUIROGA

CALCHAQUÍ

con una introducción de LEOPOLDO LUGONES

$ 2.— m/n en todas las librerías

SE CONFIRMA EL FUSILAMIENTO DE FELIPE CARRILLO, GOBERNADOR DE YUCATAN

A pesar de las noticias telegráficas nos habíamos resistido a creer y comentar en "Renovación" el anunciado fusilamiento de Felipe Carrillo Puerto, primer gobernador socialista del continente americano. Ya no podemos dudar, ante la siguiente protesta, circulada por el Partido Socialista Obrero de Cuba, cuyos términos suscribimos sin reserva.

Protesta

Los socialistas de Cuba hemos seguido cálida y sinceramente, como era nuestro deber y de acuerdo con nuestros sentimientos, todo el proceso de la revolución Mexicana, convencidos de que en el fondo de ese inteno movimiento, laten con suprema fuerza, los ideales agrarios y socialistas, que informan la propaganda obrerista Universal, de modo sólido, cristalizada en hechos, por primera vez en dicho vecino país.

FELIPE CARRILLO

Por las anteriores razones nos creemos autorizados para mantener un criterio propio, diferente sobre los aspectos más fundamentales del expresado movimiento y para en determinados momentos, cumpliendo con los deberes de solidaridad, hacer públicas declaraciones ideológicas de los procedimientos para la acción que va ofreciendo el proceso revolucionario.

Así, hoy, con la dolorosa certeza del fusilamiento del compañero Felipe Carrillo Puerto, Gobernador Socialista del Estado de Yucatán y primer gobernador Socialista de América, queremos declarar que nos ha causado profunda indignacion ese crimen odioso, premeditado y a mansalva cometido por los elementos de reacción de México, que han secundado la contrarevolución encabezada por Adolfo de la Huerta, renegado vulgar y criminalmente egoista.

Para los socialistas cubanos, que militamos en el partido Socialista Obrero, el asesinato alevoso, a sangre fria, de Carrillo Puerto, sus tres hermanos y nueve compañeros más, en la propia ciudad del Congreso Obrero y de las Constituciones, con ideales y voluntad de trabajo, constituye la prueba más elocuente de que la causa Huertista es una causa de reacción contra el Capitalista, a la cual naturalmente se han unido los que quieren retrotraer a Yucatán a los tiempos de la teocracia y de la esclavitud, anteriores a la revolución.

Y en este sentido, nos adherimos y decididamente, a las declaraciones de la "Américan Federación of Labor" y la "Brotherhood of Locomotive Engineers" ante los poderosos imperios Norteamericanos, haciendo constar nuestra adhesión moral e ideológica, nuestras más vivas y profundas simpatías, al Gobierno Constitucional y al candidato de los Laboristas Mexicanos a la presidencia de la República, General Plutarco Calles, por entender que en su causa están vinculados los ideales e intereses del pueblo que ha hecho la primera revolución de verdadero carácter Democrático- Social en América.

Juan Arévalo.
Secretario de Correspondencia.

Por la Unión Latino Americana

por J. C. Sotillo Picornell

"Patria Nueva" es el título de un humanario latino americano que ha comenzado a editar en San José de Costa Rica, don J. C. Sotillo Picornell.

Venezolano es el Sr. Sotillo Picornell y ha combatido y combate con denuedo el despotismo de los Gómez.

"Patria Nueva", se substituía "Tribuna contra los despotismos". Con ello está indicando su programa. Desde luego, extremo con "Patria Nueva" y contra los Gómez de Venezuela, y del mundo, a toda hora.

Tres números hemos recibido a la fecha. En el segundo hay este editorial importante:

Se hace necesario dar el primer paso hacia la consolidación del verdadero latino-americanismo

Nada puede haber sido dicho después de la gran verdad que las palabras del eminente argentino José Ingenieros en el homenaje que los intelectuales argentinos promovieron en honor de Vasconcelos, cuando afirmó que las gestiones y labor de acercamiento entre los países de nuestro continente debía llevarse a cabo sin contar con el concurso de los gobiernos de este país. Y esa verdad es tanto más sólida e incontrovertible y adquiere en nuestro animo más relieve y firmeza, cuando más ostensible se hace la difusa labor de la diplomacia de sumisión y vasallaje de nuestras pintorescas cancillerías hispano americanas.

A una simple insinuación de Wáshington para la reunión de la Quinta Conferencia Panamericana de Santiago de Chile, tocan a rebato las campanas grandes de nuestras cancillerías y tocan a rebato porque ha llamado el "amo" de sus destinos y nuestro "amo" sién va siendo tanto mayor, cuanto más alejados marchan nuestros Gobiernos de los verdaderos intereses nacionales de los países cuyos intereses representan o pretenden representar.

La noble nación mexicana tuvo que abstenerse de concurrir a la mencionada Conferencia por cuanto "no había recibido un reconocimiento que necesitaba para su alcance el derecho a la vida internacional". Y hasta que Estados Unidos juzgaron conveniente "conceder" ese reconocimiento ha podido Mexico llegar a consolidar la situación política de su Gobierno, pero más que acaso sea ese gobierno de reformas sustanciales el único verdaderamente representativo de los intereses del pueblo.

Esa labor de sumision y vasallaje de nuestras cancillerías a que nos referimos enantes, tan contraria y tan enpugna con los graves y serios intereses de nuestra raza, demanda de los hombres pensantes, y de acción del Continente una labor de oposicion inmediata. Los intereses raciales de nuestro Continente exigen y demandan de nuestros gobiernos una labor de cancillerías *a puertas abiertas*, y no serán ciertas las ventajas que reporten a nuestras nacionalidades los ingentes gastos que demanda el sostenimiento de un servicio diplomático, en tanto ese servicio no responda a la necesidad perentoria e irremisible de que nuestros pueblos se acerquen los unos a los otros; *se conozcan*, en la mejor y más latasacepcion de la palabra; se compenetren positivamente de la necesidad de promover una labor de eficaz y pronta reciprocidad internacional, y proveanlas iniciativas todas los otros fundientes a la coronación del magno proyecto iniciado por la mentalidad fecunda de escgran argentino.

Y creyendo llegado el momento de obrar, creemos necesario y oportuno dirigirnos a los llamados a promover la Primera Conferencia de Latino-americanos para que centralice en un hecho cumplido el intercambio de ideas que precisa plantear a fin de realizar el tan esperado plan de acción continental.

Patria Nueva se enorgullece de llamar a la puerta del triunvirato continental compuesto por los emigrentes pensadores José Ingenieros, José Vasconcelos y Enrique José Varona y excitarlos a que promuevan una conferencia de latino americanistas en un centro equidistante de todos los países de habla española, que muy bien pudiera ser Costa Rica, para establecer las bases de la magna asociación que ha de imprimir un nuevo rumbo a nuestra labor de acercamiento continental, inspirado en el grandioso apostolado proclamado y sostenido por tan eximios pensadores.

En tanto haya un Isidro Fabela, un Ramón Uriarte, un Garcia Monge, un Froilán Turcios, un Humberto Tejera, un Sanin Cano, un Eduardo Santos, un Jesús Semprum, un Gonzalo Zaldumbide, un Alejandro Andrade Coello, un Edwin Elmore, un Ventura Garcia Calderon, una Juana de Ibarbourou, una Gabriela Mistral, un Enrique Molina, un Ronald de Carvalho, un Juan B. Campos, un Franz Tamayo, un Coll y Cuchi, un Manuel Ugarte, un Americo Lugo y otros hombres animados de los nobles principios de ese magno apostolado, la creación de ese organismo se hace posible y por su medio se hace posible también la realización de un anhelo, esperado hace ya mucho, por los que hemos podido vislumbrar los difusos horizontes del porvenir.

JOSE INGENIEROS: La psicopatología en el arte. (2.ª Edición, muy aumentada. (Diez ensayos juveniles).
La psicopatología en el arte. — La locura de Don Quijote. — La psicopatología de los genios. — Hetaira la inicua. — La sugestión nacional. — Los ángeles de la locura. — El delito de locura. — Los escritores y los críticos. — Palmeras de la pampa. — Hacia la nueva moral de Nietzsche.
1 vol. in-8.º, de 220 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: La simulación en la lucha por la vida. (12.ª Edición, revisada por el autor)
Introducción sobre el origen de la obra, sus direcciones filosóficas y su plan sistemático. — Los medios de vida. — La medicina social. — Deficiencias, simulaciones, accidentales, instintivas y voluntarias; su utilidad en la lucha por la vida. — La simulación en los animales. — La simulación en los vegetales. — La simulación en el hombre; formas colectivas e individuales de lucha y de simulación. — Psicología de la simulación en las sociedades primitivas. — Psicología de la simulación en las sociedades bárbaras.
1 vol. in-16, de 220 páginas ..... $ 1 %

JOSE INGENIEROS: Simulación de la locura. (8.ª Edición, revisada por el autor).
La simulación de la locura, en general, como medio de lucha por la vida. — Neurosimulación y psicosimulación. — Los delincuentes. — Delincuentes simulados. — La simulación por los delincuentes. — Concepto clínico y jurídico de la locura y de la simulación. — Simulación de la locura en los delitos de sangre. — Formas clínicas de la simulación. — Caracteres de la locura simulada. — El delirio en los delitos de sangre. — Medios de diferenciar la diferenciación entre la locura y su simulación. — Medios para descubrir la simulación en los casos de sospechas legales. — Peligros legales para los simuladores.
1 vol. in-8.º, de 100 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Histeria y sugestión. (5.ª Edición revisada por el autor).
Concepto y patogenia de la histeria. — Antecedentes sensitivos y convulsivos. — Los convulsivos simulados. — Los convulsivos histéricos. — Psicología histérica. — La vida histérica. — El hipo histérico. — El vomitono histérico. — La diosa histérica. — Trastornos tróficos de la histeria. — Nicolás histérico y diversos casos. — Observaciones e ideas ajenas. — Interpretación científica y sobre interpretación de la psicología del histérico.
1 vol. in-8.º, de 340 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Criminología. (7.ª Edición, corregida por el autor)
Constituación sociológica de los principios fundamentales de la criminología renovadora de el autor en anteriores escritos sueltos. — La formación natural del Derecho Penal. — La criminología y la legislación penal contemporánea. — La evolución de la criminología. — Clasificación psicológica de los delincuentes. — Las escuelas locas de la crimen social frente a los peligros de las leyes penales vigentes.
1 vol. in-8.º, de 408 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Crónicas de Viaje (1905-1906). (6.ª Edición).
El pío de la vida. — *Italia.* (La cuipola de Dante. Los amantes sublimes; La esfinge de Anacy; La pálida de Botticelli; Una tempestad libre de Mazzini; Ante el arte moderno en Venecia; Las cunas de Tiziano Dante; Entre las ruinas del Foro; Los prisioneros del pensamiento; Ante el monumento del Ariosto). — *Jirafa y Pelícano.* — *Los psicólogos y la psicología.* (Un cráneo de psicólogo; Corrientes y Problemas). — *Entre mujeres de la sociedad* (Las mas infelices; La reina de Escocia; El sexo de una gloria; Una hora de emoción en Monte Carlo; Abnegada; La escuela de la felicidad). — *Entre México y Cuba.* (La política en México; *Dos discursos*; Una Utica; Vulnerado al torpedo.
1 vol. in-8.º, de 350 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Sociología Argentina. (7.ª Edición, corregida y muy aumentada).
Ensayo sobre la evolución sociológica argentina; principios fundamentales de la sociología; la formación de la sociedad argentina; su caracterización colonial; su función internacional. — Las tendencias de la sociología argentina; nuestro saber filosófico, Alberdi, Sarmiento. — Crítica de la sociología argentina; ensayos sobre Ramos Mejía, García, Dange, Ayarragaray González y Alcorta. — Ensayo sobre la formación de una sociología; clínica nuestros círculos que en ella se refuerzan y progresan; sociología de las ruinas de cobar por las tares blancas; las nuevas características raciales de la nacionalidad en formación.
1 vol. in-8.º, de 470 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Las psicopatologías de Ameghino.
Expedición alrededor dedicada a los maestros de escuela, ilustrada con numerosos grabados y figuras. — Los ensayos de Ameghino. — Las ideas de Ameghino. — Las doctrinas geológicas; paleogeografía americana y argentina; paleogeografía antártica. — Las doctrinas paleontológicas; primeros ensayos. — Filogenia; Manifiestos finales de la Argentina; fauna del cretáceo de su Patagonia. — Los ensayos de antropología; antropología del Hombre terciario del Plata"; el árbol sistemático; los mamíferos fósiles antropomórficos; los homínidos fósiles antecesores; el hombre fósil sudamericano; la antropología argentina; problemas y hipótesis. — Las ideas filosóficas. — Valor de las hipótesis científicas. — Ameghino y Darwin.
1 vol. in-8.º, de 224 páginas ..... $ 1 %

JOSE INGENIEROS: El Hombre Mediocre. (5.ª Edición, corregida).
Ensayo moral sobre la mediocridad. — Las humanas como causa de vanias, hipocresía y conformidad, en las sociedades contemporáneas, como defiles reflexiones de mediocridad. — Los mediocres en la ciencia, en la política, en la filosofía, en la literatura, en la pintura, en la música, en virtud y en dignidad. — La moral de los idealistas. — El hombre mediocre. — Los caracteres mediocres. — Los caracteres vulgares. — Los caracteres cínicos. — La mediocridad. — La vejez ideal. — La mediocridad en la ciencia. — La mediocridad en la filosofía; el clima del genio; el mal del genio.
1 vol. in-16, de 220 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Principios de Psicología. (6.ª Edición, corregida).
Introducción: sobre las relaciones entre las ciencias y los sistemas filosóficos. — La formación natural de la mente. — Empirismo y sentido común. — Los problemas científicos. — La actitud científica como manifiesta de la experiencia. — La formación natural de la mente. — La formación natural de las funciones psíquicas. — Las funciones psíquicas en el desenvolvimiento de los especies, de las sociedades y de los individuos. — La formación natural de la personalidad consciente. — La formación natural de la función de pensar. — Los métodos de la psicología como ciencia natural; desarrollo de la psicología; psicología de laboratorio; extrospectivos, introspectivos y experimentales; significación general de nuestro conocimiento; sus valores y efectos; todos los procedimientos. — Conclusiones.
1 vol. in-8.º, de 400 páginas ..... $ 2 %

JOSE INGENIEROS: Hacia una moral sin dogmas. (2.ª Edición).
Lecciones sobre la moralidad. — Los dogmas revelados y los dogmas racionales; la relatividad del saber exclusivo el dogmatismo; los resultados generales de la experiencia moral. — La moral de Jesús en el ambiente pretiano; geografía moral; Nietzsche y Hebeis Mann; Emerson y Sarmiento. — Orientaciones de una ética opuesta al conformismo tradicionista; el optimismo y la pretendida "moral de la vida"; el "superhombre" y el valor de la vida; la brevita; el solidarismo. — Las morales independientes; sociedades éticas y culto de la moralidad; el pensamiento etícamente; el poseer; del sistema.
1 vol. in-16, de 210 páginas ..... $ 1 %

JOSE INGENIEROS: Proposiciones relativas al porvenir de la filosofía. (2.ª Edición, con sumarios analíticos y proposiciones concretas).
Discurso de recepción en la Academia de Filosofía y Letras. — La filosofía de los filósofos. — La crisis filosófica del siglo XIX. — Racionalismo y positivismo. — Provenidad de lo inexperiencial. — Los problemas de la metafísica. — Metafísica de la metafísica. — La metafísica del Año XVI. — Ideologías filosóficas. — La arquitectónica. — Los ideales humanos. — Texto de la filosofía.
1 vol. in-16, de 140 páginas ..... $ 1 %

JOSE INGENIEROS: La Evolución de las Ideas Argentinas.
Libro I — La Revolución
INTRODUCCIÓN — La mentalidad colonial. — I. El enciclopedismo y la revolución. — II. Los filósofos peninsulares; Mariano Moreno. — III. La Asamblea revolucionaria del Año XIII. — IV. El Congreso revacionario del Año XVI. — V. La reforma Rivadavia. Elementos.
1 vol. in-8.º, de 560 páginas ..... $ 4 %
Libro II — La Restauración
I. Las ideas de la restauración. — II. El caudillo feudal; Juan Manuel de Rosas. — III. El absolutismo político. — IV. Los partidos feudales y la dictadura nacional. — V. Relaciones entre el Estado y la Iglesia. — VI. Explíctic de antagonismo argentino. — La doctrina paleontológica; primeros ensayos.
1 vol. in-8.º, de 800 páginas ..... $ 6 %

LOS "VIAJES" DE DOMINGO F. SARMIENTO

Juicio de "Cultura Venezolana"

Don Quijote — porque Sarmiento lo era a su modo, cual si en él se hubiera dado el caso, muy natural por otra parte, de una compenetración psicofisiológica entre caballero y escudero — arriba por primera vez en 1847 al país de hierro, donde gigantes, magos y aun malandrines adquieren en la vida práctica la virtud maravillosa que les atribuyera la imaginación del héroe manchego.

El viajero suramericano encuentra, desde luego, en las tierras del norte el modelo para vaciar su idea de una patria nueva, potente, audaz, avasalla dora que sustituya a las raquíticas nacionalidades, retoño del viejo árbol colonial. Y a fe que la hora es propicia a la explotación espiritual emprendida por don Domingo, porque los Estados Unidos bullen en pleno proceso de formación, mientras sojuzgan la naturaleza, descuajan la selva, tienden el riel de penetración, abren canales interiores, pueblan el desierto y no falta quien contemple con sincero pesar la invasión del salvaje europeo, clase inculta depositada en las costas yanquis por la corriente migratoria, y cuya influencia perturba las buenas costumbres de la antigua comunidad en el ejercicio de la vida pública.

"¿Por qué la raza sajona tropezó con este pedazo de mundo que tan bien cuadraba con sus instintos industriales — pregunta Sarmiento a la primera ojeada sobre el territorio norteamericano — y por qué a la raza española le le cupo en suerte la América del Sur, donde había minas de plata y oro e indios mansos y abyectos, que venían de perlas a su pureza de amo, y un atraso e impulsud industrial?" Y contesta a su propia interrogación echando mano al providencialismo que le suministra una solución cajonera, aunque *in pectore* él no dejaría de aducir mejores argumentos.

El espíritu práctico del yanqui "que levanta monumentos a la sala de comer" y "construye palacios para reposar la cabeza una noche bajo sus bóvedas" hería a lo vivo la imaginación del gaucho bueno, consagrado a la empresa de recorrer el mundo en pos de sinientes tierras fértiles para emplantarlas en la pampa nativa. En su admiración por aquel pueblo enérgico y vertiginoso, Sarmiento llega a construir lo que en el lenguaje pedantesco de hoy día pudiéramos llamar una filosofía de los pies... yanqui, extremidades que para entonces poseían ya en el Norte toda la importancia que, amen en otras naciones los miembros más notables del cuerpo humano. "En un pueblo que como este — dice — avanza cien leguas de fronteras por año, se improvisa un Estado en seis meses, se transporta de un extremo a otro de la Unión en algunas horas, y emigra al Oregón, deben gozar de tan alta estima los pies, como la cabeza, entre los que piensan, o el pecho entre los que cantan. En Norte America vera usted muestras a cada paso del culto religioso que la nación tributa a sus nobles y dignos instrumentos de riqueza: los pies. Conversando con usted el yanqui de educación esmerada, levantará él un pie a la altura de la rodilla, sacará el zapato para acariciarlo y oir las quejas que contra el excesivo sentido que tiene sobre los dedos. Cuatro individuos sentados en torno de una mesa de mármol pondrán infaliblemente sus ocho pies sobre ella, a no ser que puedan procurarse un asiento forrado en terciopelo, que en cuanto a hechura, pertenecerá a los yankees al mármol. En el Fremont-Hotel, de Boston, he visto siete dandies yankees en discusión amigable, sentados como sigue: dos con los pies sobre la mesa; uno con los dichos sobre el cojín de una silla adyacente; otro con una pierna pasada sobre el brazo de la silla propia; otro con ambos talones apoyados en el borde del cojín de su propia silla, de manera de apoyar la barba entre las dos rodillas; otro abrazando o apuntando el espaldar de la silla, de la misma manera que nosotros solemos apoyar el brazo. Esta postura, imposible para los otros pueblos del mundo, la he ensayado sin éxito, y se la recomiendo a usted para administrarse unos calambres en el tigo de alguna indiscreción; otro, en fin, si no están ya los siete, en alguna otra posición absurda. No recuerdo si he visto norteamericanos sentados en la espalda de la silla con los pies en el cojín; de lo que estoy seguro es que nunca vi uno que se preciare de cortés, en la postura natural... El estar acostado es el fuerte de la elegancia, y los entendidos reservan este rasgo de buen gusto para cuando hay damas, o cuando un *locofoco* oye un *speech night*..." El escritor latino-americano continúa acumulando pormenores similares que suministrarían buena copia de datos a cualquier humorista trascendental, pero no juzguéis que pone mala cara ni mucho menos, sino que siempre admirado. Sin la grandezas de Yanquilandia, comenta: "Los europeos se burlan de estos hábitos de rudeza, más aparente que real, y los yanquis, por espíritu de contradicción se obstinan en ellos, y pretenden ponerlos bajo la egida de la libertad y del espíritu americano. Sin favorecer hábitos, ni empeñarme en disculparlos, después de haber recorrido las primeras naciones del mundo cristiano, estoy convencido de que los norteamericanos son el único pueblo culto que existe en la tierra, el último resultado obtenido de la civilización moderna".

Bien que sus pies los llevaran lejos, no poco más lejos de donde convenía según el derecho de las naciones, es lo cierto que para la época, nuestros primos del norte poseían ya, en cuanto dice al ennoblecimiento de la vida, ventajas positivas ajenas a los grandes pueblos de Europa, visitados todos por Sarmiento. No exagerabe, pues, nuestro peregrino, las virtudes de la gran República, "último resultado de la lógica humana". Huelga decir que al cabo de semejantes consideraciones, Sarmiento vuelve los ojos a la América del Sur y que para entonces el contraste le resulta demasiado violento.

Sarmiento consigna una observación que todavía ofrece interés para nuestras Repúblicas: "El ferrocarril atraviesa leguas de bosques primitivos, donde aún no se ha establecido moral humana. Como la empresa carece de fondos, los rieles son de madera, con una planchuela de hierro, que se desclava con frecuencia, y el ojo del maquinista escudriña incesantemente, por temor de un desastre..." He aquí el sistema que para la generalidad de los casos debieran adoptar los ferrocarriles latino-americanos en punto de ferrocarriles, si no volviendo al carril de madera, adoptando el ferrocarril barato, cuya construcción permita fomentar el desenvolvimiento de la riqueza sin gravámenes ruinosos para la nación. Los nuestros fueron contratados a precios por kilómetro que en algunos casos ascendían a 20.000 libras esterlinas o sean $ 500.000; eran caminos de lujo, cuteos y garantías se chupaban la sangre de la industria nacional. En todo ello hubo mucha imprevisión y falta de ese modesto espíritu práctico del yanqui, que va conquistando el desierto sobre sus rieles de madera, hasta que una prosperidad efectiva le permite trasladarse de Nueva York a San Francisco en los mejores trenes del mundo. Y para que todo no se cargue a cuenta de los pasaureamericanos, que Sarmiento, por testimonio de don Domingo, que en los Estados Unidos tambien hubo Estados pobres que adquirian dinero del extranjero para acometer empresas ferrocarrileras, y como la empresa no daba el interés prometido, se negaba a un juego de promesas y aplazamientos, digno del más trampeo deudor.

La inmigración, agente tan decisivo en el desenvolvimiento del Nuevo Mundo, da que pensar, sin embargo, a ciertos espíritus celosos de la tradición y de la cultura, por el depósito de detritus humanos que vierte de súbito en nuestras sociedades embrionarias con evidente detrimento para sus cuales la mentalidad hereditaria, en lo que tenga de bueno, sobre las costumbres sociales, en lo que tengan de refinadas, y sobre el habla, en lo que tengan de espiritual. Sin ser un fenómeno verificado en el Norte, al punto que el movimiento puede escribir: "Así es que los extranjeros son en los Estados Unidos la piedra del escándalo y la levadura de corrupción que se introduce anualmente en la masa de la sangre de aquella nación, tan antiguamente educada en las prácticas de libertad". Semejante conclusión, nada paradógica, aunque lo parezca a primera vista, la mantienen todavía ciertos escritores yanquis, por ejemplo, para explicarse algún acto de fuerza, estimulado por el elemento nuevo, avido de ganancias, cuyos impulsos brutales ponen en juego los tentáculos de la codicia.

Sirva de oasis en este largo viaje por el campo de la política un rasgo descriptivo en que se muestran el poder de la imaginación y el modo vigoroso de Sarmiento. El viajero arriba a las famosas cataratas; va en un vapor que se acerca a unas cien yardas de la caída, "detiénese allí con un motor listo para contrariar la atracción de los remolinos, tirita el casco sobre aquella agua atormentada y espumando como si estuviera en delirio, y vuelve atrás con los pasajeros, satisfechos ya de emociones terríficas". He ahí una figuración y una adjetivación muy modernistas, propias del escritor que se había arrancado a grutas la leyia académica.

JOAQUIN V. GONZALEZ

Con este motivo el Sr. Posada pronunció sentidas frases recordando los excepcionales méritos del finado, como político, como escritor, como publicista y como pensador de altos vuelos, numero el Sr. Posada las principales obras del doctor González, de tan diversos caracter: literarias, políticas, sociologicas y pedagógicas; reseñó en actuación desde el Gobierno y en el Senado de la Nación Argentina y refiriéndose de modo muy especial a la obra capital de su vida, sintetizada en la fundación y dirección, durante años, de la Universidad Nacional de La Plata, desde donde inició el intercambio universitario con España, con la madre patria, por la que sintió siempre el Dr. González gran cariño y entusiasta admiración y a la que anhelaba visitar para intimar con su vida y respirar su ambiente histórico. Preparaba su deseo de perprimación cuando le sorprendió la muerte.

La Academia se asoció, por unanimidad, a las manifestaciones de pesar y justo elogio de los señores Altamira y Posada, acordando que contasen en el acta de la citada Junta y que se dirigiese expresivo mensaje de pésame a la familia del ilustre finado.

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL Dr. JOAQUIN V. GONZALEZ

En la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de Madrid

En la sesión celebrado por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el día 22 de enero último, presidida por el D. Joaquín Sánchez de Toca, actuando de secretario el de la corporación, D. Eduardo Sáenz y Escartín, conde de Lizárraga, y con asistencia de los académicos de número señores marqués de Figueroa, Altamira, Urena, Bonille, Asis Palacios, Posada, Fernández Prida, Montejo y Rica, Builla, de Diego, vizconde de Eza, Pedregal, Fuyol, López Núñez, Zaragüeta, Pons y Umbert, Azmar, conde de Bugallal, Zavala, Goicoechea, Arnaiz (R. P. Marcelino) y Miñana, los Sres. Rafael Altamira y Adolfo Posada dieron a la Academia la noticia de que "había fallecido en Buenos Aires el Dr. Joaquín V. González, ilustre argentino que era académico correspondiente y un gran amante de España".

"LEYENDAS ABORIGENES"

por Valentín M. Graciano

Esta vez no se trata de leyendas de aquellas que pueden ser comprendidas en el que podría llamarse cielo incásico, que han sido con mucho las favoritas de los a